

NOTAS PERIODÍSTICAS SOBRE
LOS INICIOS DE EL COLEF

Periódico *El Herald* de Baja California
Año 40, II Época, Número 13,264
Sábado 7 de agosto de 1982
Tijuana, B.C.

CREAN EL CENTRO DE ESTUDIOS FRONTERIZOS

Tijuana es el eslabón de la cultura, aquí el inmigrante deja las últimas raíces de su ser nacional, es el lugar donde los símbolos históricos adquieren su significado, es por esencia el bastión de la mexicanidad. Así lo expresó el Gobernador del Estado Roberto de la Madrid, en la firma del convenio del Centro de Estudios Fronterizos.

En una ceremonia llevada a cabo en el Centro de Gobierno de esta ciudad, se firmó el acta constitutiva que dio origen al Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, en la cual estuvieron presentes el licenciado Miguel Antonio Meza, coordinador del Plan Maestro de Educación del Gobierno del Estado 1980-1983.

Además se contó con la presencia del doctor Jorge Bustamante, del Colegio de México; arquitecto Rubén Castro Bojórquez, rector de la UABC; Eliseo Mendoza Barrueto, subsecretario de Educación Superior e Investigación Científica.

En la exposición de motivos, el doctor Bustamante, del Colegio de México, dijo que la realidad fronteriza no puede estar alejada de la investigación y la docencia, lo que pretende crear este Centro no es “fronterólogos”, sino estudiosos de la perspectiva regional del país.

El Gobernador del Estado en su intervención explicó que la administración local, consciente de la problemática y, mediante estudios de factibilidad determinó junto con el Colegio de México, que la entidad era el mejor lugar para desarrollar estudios a nivel fronterizo.

Mediante la disposición de 20 cláusulas, el notario público hizo constar la validez de este convenio, apareciendo éste como un contrato de Asociación Civil, que se denominará Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México (Cefnomex) en la cual firmaron representantes de los estados fronterizos y representantes de las universidades públicas de los estados.

El Heraldo de Baja California
Año 40, II Época, Número 13,312
Lunes 4 de octubre de 1982
Tijuana, B.C.

QUINTO INFORME DE GOBIERNO-1982
C. ROBERTO DE LA MADRID ROMANDIA

Hemos desarrollado la infraestructura de investigación científica integrada por la Delegación Estatal de Conacyt, el Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México en Tijuana en coordinación con el Colegio de México y la Secretaría de Educación Pública, y el Centro de Estudios de Tecnología Digital en coordinación con el Instituto Politécnico Nacional.

En suma, Baja California cuenta en la actualidad con cerca de 25 000 estudiantes de educación superior en ocho instituciones educativas y con 12 centros de investigación científica que cubren todas las disciplinas del conocimiento.

El Norte, 16 de enero de 1979,
Monterrey, Nuevo León

ESTUDIARÁN EN SIMPOSIO PROBLEMAS FRONTERIZOS

Hoy se iniciará el simposio sobre Estudios Fronterizos organizado por el Colegio de México y la UANL, a través de la Facultad de Filosofía.

El evento se prolongará hasta el 27 del presente y entre sus objetivos se encuentra el de intercambiar información para hacer un inventario de recursos humanos e institucionales para investigar la problemática fronteriza del norte del país.

Se buscará también conocer el avance alcanzado en las investigaciones relativas a esa problemática, y conocer los resultados de las investigaciones ya realizadas.

Los organizadores indicaron que el estudio de la problemática fronteriza es reciente en México, y que es importante tener una perspectiva sobre este aspecto porque la región fronteriza del norte tiene diferentes significados de México y Estados Unidos.

Participarán como ponentes y comentaristas, investigadores académicos reconocidos, que estén trabajando en la problemática fronteriza.

Asistirán también investigadores que eventualmente pudieran interesarse en ese campo de estudio y funcionarios públicos federales y estatales.

Los temas que se tratarán en la reunión son varios, entre ellos historia de la región fronteriza norte de México, donde se hará énfasis en el análisis de la evolución de la política del gobierno federal en relación con la frontera.

Otro de los temas será cultura y educación en la frontera, en el cual se destacará la manera en que ha ocurrido o podría ocurrir la influencia cultural a través de la frontera.

También se hablará de los problemas de integración de la economía de la frontera a la economía nacional. Aquí se buscará evaluar la medida en que los programas de desarrollo económico de la frontera han sido una respuesta adecuada a los problemas sociales que enfrenta.

La soberanía nacional y la frontera, crecimiento demográfico y urbano en la frontera, la integración social a través de la frontera, son otros temas que se discutirán durante las reuniones del simposio.

El Norte, 25 de enero de 1979,
Monterrey, Nuevo León

RECOMIENDAN ANALIZAR PROBLEMAS FRONTERIZOS

Los problemas fronterizos de México deben ser analizados mediante objetivos, conceptualización y metodologías propias enfocados siempre hacia los intereses nacionales.

Entre los más importantes figuran los que se han derivado del factor socioeconómico y cultural, del crecimiento urbano y los problemas demográficos, la historia misma del desarrollo fronterizo y las relaciones de México con Estados Unidos son esencialmente los que merecen ser analizados porque son los que interesan nacionalmente.

El Lic. Roque González Salazar, del Colegio de México expresó que lo que caracteriza a esta parte de los dos países es un intenso intercambio, un gran dinamismo demográfico y una estructura económica altamente terciarizada.

Apuntó también que existe una interdependencia significativa entre las dos zonas fronterizas y también una marcada diferencia entre los estándares de desarrollo económico y social de una y otra zona.

González Salazar explicó que también es necesario cuando se analiza la problemática, tomar en cuenta que es una región caracterizada por procesos de interacción entre individuos e instituciones cuya dinámica rebasa la demarcación nacional.

El Lic. González Salazar expuso lo anterior durante la inauguración del Congreso sobre Problemas Fronterizos que se va a efectuar en la UANL a través de la Facultad de Filosofía y Letras a partir de hoy.

También estuvo presente el Sr. Víctor L. Urquidi, presidente del Colegio de México, quien exhortó a los asistentes a realizar todo su esfuerzo para aportar al término del mismo, conclusiones que sirvan como referencia para la solución de la problemática fronteriza.

Añadió que actualmente es muy importante la generación de una mayor integra-

ción nacional con este mundo de la frontera y que su economía pese a todo es una economía débil que se refleja en la economía nacional.

Enfatizó que es de suma importancia todo tipo de investigaciones tendientes a resolver esta compleja problemática ya que para fines de siglo, según las estadísticas, en el territorio de los municipios fronterizos habrá alrededor de 10 millones de habitantes.

Así mismo dijo que éstos por lo menos es necesario asegurarles el empleo a no menos de tres millones con el objeto de poder garantizarles un nivel de vida adecuado.

Urquidí explicó que es muy importante desarrollar la agricultura, la industria y los servicios para poder llegar a esa meta y que ello está en gran parte en manos de los investigadores.

Manifestó que por ello la frontera tendrá que entrar de lleno a los planes nacionales de desarrollo y dejar de ser una zona de excepción o de regímenes especiales.

Finalmente expresó que ese tipo de reuniones son fundamentales porque permiten examinar el estado del conocimiento sobre la frontera.

Los trabajos científicos habrán de iniciarse este día y finalizarán el 27 de enero, en la inauguración también estuvieron presentes el Lic. César Santos Santos, Dr. Pedro Zorrilla Martínez y Dr. Luis E. Todd, alcalde, gobernador y rector respectivamente.

EDITORIALES DE JORGE A. BUSTAMANTE
SOBRE LOS INICIOS DEL CEFNOMEX

*Uno más uno, "Prioridad nacional, la frontera norte",
19 de abril de 1982*

Tijuana tuvo una semana agitada por la presencia del candidato del PRI. En esta ciudad culminó la gira que realizó Miguel de la Madrid de este a oeste, por la zona fronteriza norte, incluida en el programa de prioridades nacionales de su campaña electoral. Para los que estamos trabajando en la puesta en marcha del Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México (Cefnomex) en Tijuana, resulta muy alentador que la zona fronteriza sea vista como una prioridad nacional pues bajo esta visión precisamente fue que El Colegio de México sugirió la creación de un centro que sacara los estudios fronterizos de la ciudad de México, ubicándose en la propia zona fronteriza con un doble propósito:

Hacer investigación con un enfoque multidisciplinario sobre la problemática de la zona limítrofe del norte de México y de sus relaciones con situaciones y procesos que están ocurriendo o que hubieran ocurrido en la zona fronteriza de Estados Unidos con México, muy particularmente todo lo relacionado con la población mexicana y estadounidense de origen mexicano que habita en los estados de Texas, Nuevo México, Arizona y California. El otro propósito del Cefnomex se ubica en el área de la docencia y es el de ofrecer estudios superiores en el nivel de maestría para formar expertos en desarrollo regional. Este propósito no es el de formar propiamente *fronterólogos* sino investigadores y técnicos preparados bajo un programa multidisciplinario que puedan contribuir a la investigación o a la administración de programas de desarrollo regional en cualquier parte del país.

El inicio de operaciones del Cefnomex en septiembre de 1981 en Tijuana no partió de cero. Varios proyectos del Programa de Estudios Fronterizos de El Colegio de México han servido de base para que este centro contara con investigadores y con investigaciones en proceso que han permitido que a un corto plazo los investigadores del Cefnomex estén presentando los resultados de sus estudios en foros nacio-

nales y de Estados Unidos. Tal será el caso de una sesión integrada exclusivamente con ponencias de investigadores del Cefnomex en el Congreso anual de Western Social Science Association que se realizará en Denver, Colorado, del próximo 23 al 25 de abril.

Las actividades del Cefnomex incluyen la organización de encuentros académicos que han traído a esta ciudad a un buen número de investigadores de prestigio internacional. Precisamente la semana pasada, conjuntamente con El Colegio de México, el centro efectuó en Tijuana los días 16 y 17 un seminario sobre los efectos de la devaluación a nivel nacional y en la región fronteriza. El objetivo principal de este seminario fue el de identificar líneas de investigación sobre los diferentes factores asociados a la devaluación. Hubo un tono de pesimismo respecto del panorama de la economía nacional para este año. Se mencionaron como tasas probables de inflación para 1982, en el orden de 70 por ciento. Se destacaron las diferencias entre la devaluación de 1976 y la de 1982 para enfatizar que el próximo gobierno recibirá una economía en mejor estado que la actual administración pero con menores posibilidades de mejoría que aquellas con las que se inició el sexenio del presidente López Portillo.

Las condiciones desfavorables para la venta del petróleo mexicano, pero sobre todo la inflación que caracterizará a este sexenio históricamente fueron dos de los factores destacados en lo que resultó el tono pesimista de la reunión. Las respuestas a la pregunta general de si es evitable una espiral de inflación-devaluación-inflación, fueron en sentido negativo cuando menos por lo que se refiere al resto del año y principios del entrante. Se destacaron las particularidades de la región fronteriza norte caracterizadas por una creciente integración de su economía a la de Estados Unidos y la rapidez con la que se han ajustado a la devaluación los consumidores fronterizos en comparación con la devaluación de 1976. Esto quiere decir que en cuestión de dos semanas aproximadamente volvieron a la normalidad los patrones de consumo de productos estadounidenses por los fronterizos mexicanos sin que hubiera habido una ganancia significativa en el acceso de los productos nacionales al mercado fronterizo a pesar de la devaluación.

El Cefnomex representa en Tijuana una realidad concreta de descentralización de la investigación bajo la premisa de que es de interés nacional lo que sucede en la región fronteriza pero su estudio y análisis debe originarse más allá para ser escuchado en la Ciudad de México y no al revés, como había sido hasta fechas muy recientes.

*Uno más uno, "Frontera norte, fuerte identidad nacional",
23 de noviembre de 1982*

Terminamos una investigación en el Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México (Cefnomex), en Tijuana, sobre la relación entre el uso de anglicismos en el discurso habitual y la relación nacional. El financiamiento para la investigación provino de la Comisión Nacional para la Defensa del Idioma Español de la Secretaría de Educación Pública, aunque la responsabilidad de la investigación en su totalidad fue exclusivamente del Cefnomex. Respondimos al interés de esta Comisión Nacional por conocer, con una base científica, el efecto de la cercanía geográfica de la población mexicana a Estados Unidos sobre el uso del idioma español y la relación entre el uso de anglicismos en el discurso habitual y la identidad nacional.

Sobre todo en la Ciudad de México, existe una idea generalizada de que hay una relación causal entre el uso de anglicismos y una pérdida de la identidad nacional. A partir de esta idea se ha estereotipado a los fronterizos del norte de desnacionalizados porque se les imputa la culpabilidad de ser la población más propensa en México al uso de anglicismos o pochismos. En la frontera norte nunca se ha aceptado que decir *troca* o *marketa* o *suichear* tenga algo que ver con un sentimiento personal o nacional de mexicanidad. En ciertos círculos de la capital, oír esas palabras suscita demonizaciones y gritos de lesa patria que claman por autos de fe para los que corrompen lo que, desde visiones clasistas, se mal entiende como "pureza de idioma". La Comisión Nacional para la Defensa del Idioma Español se propuso dilucidar tal diferencia en perspectivas respecto del uso del idioma del centro y del norte del país.

Las hipótesis de trabajo que guiaron la investigación del Cefnomex fueron tres; 1) a mayor cercanía geográfica de la población mexicana a Estados Unidos, mayor el uso de anglicismos en el discurso habitual; 2) a mayor uso de anglicismos en el discurso habitual, menor la identidad nacional, y 3) a mayor desigualdad social, mayor la diferencia en el uso de anglicismos y en identidad nacional.

Para someter a prueba tales hipótesis tuvimos que definir operativamente los conceptos (variables) de: *a*) uso de anglicismos, *b*) discurso habitual, *c*) identidad nacional, *d*) desigualdad social, y *e*) cercanía geográfica a Estados Unidos.

Con la asesoría del doctor Luis Fernando Lara, de El Colegio de México, se definió “uso de anglicismos” como la frecuencia de uso de palabras provenientes del inglés, de palabras en inglés, de expresiones del idioma inglés y de formas de construcción de frases propias del inglés, en el discurso habitual de la población mexicana. El “discurso habitual” se definió como la manera de responder de cada entrevistado a una petición formulada sistemáticamente en los siguientes términos: “¿Cuáles fueron sus actividades durante la semana pasada? Mencione por favor sus actividades recreativas, sus actividades económicas y sus relaciones familiares. Reproduzca por favor alguna conversación que recuerde con alguno de sus familiares”. La respuesta de cada entrevistado a esta petición se grabó, habiéndose establecido de antemano que los discursos no deberían ser de menos de cinco ni de más de 15 minutos.

Respecto de la “identidad nacional” se decidió que, al no disponer del tiempo y de los recursos para construir una escala de identidad nacional con todos los atributos de validez interna correspondientes a las hipótesis planteadas, recurriríamos a una aproximación representada por la prueba llamada de “premisas socioculturales” por su autor, el doctor Rogelio Díaz Guerrero. Esta prueba fue cuidadosamente construida a base de dichos populares, consejos y aforismos extraídos de las tradiciones y principios normativos de la cultura popular mexicana que caracterizan a lo que el psicólogo Díaz Guerrero llama el “carácter nacional”. Esta prueba mide en realidad la cercanía o lejanía de las tradiciones culturales mexicanas, apreciable en términos cuantitativos a partir de puntajes asignados a series de respuestas a las que correspondió un peso mayor o menor derivado de un análisis factorial en el que se apoya la medición escalar de la prueba. Si bien esta prueba no mide todos los elementos que tendrían que tomarse en cuenta para determinar una escala de identidad nacional, si incluye una parte importante constituida por los valores de la cultura tradicional mexicana. Definimos entonces “identidad nacional” para los efectos de nuestra investigación como el mayor o menor puntaje derivado de la administración de la prueba de “premisas socioculturales” del doctor Díaz Guerrero.

La desigualdad social fue definida a partir de dos criterios básicos: uno que estableció categorías muestrales consistentes en la distinción entre la población que habita en las zonas residenciales y la que habita en el resto del espacio urbano de la

ciudad. El otro criterio fue la estratificación de cada población (zonas residenciales y resto de la ciudad) de acuerdo con sus ingresos mensuales, escolaridad, edad, ocupación, sexo y otras variables socioeconómicas. El análisis de los datos se hizo comparando a cada población por separado. Le llamamos “sector uno” a la población de las zonas residenciales y “sector dos” al resto de la población urbana.

Para el concepto de “cercanía geográfica a Estados Unidos” escogimos siete ciudades que nos permitieran una comparación básica entre las ciudades fronterizas (Tijuana, Ciudad Juárez y Matamoros) y ciudades del interior (Zacatecas, Uruapan, Acapulco y México, DF), así como comparaciones entre cada ciudad y el resto.

Con base en datos censales y en cartografía actualizada de cada ciudad se definió probabilísticamente una muestra aleatoria para la población de cada “sector” de cada ciudad; es decir 14 muestras que en total correspondieron a 3 180 entrevistados.

El trabajo de campo se hizo en dos semanas en el mes de julio. La investigación se realizó en 12 semanas, desde la aprobación del proyecto hasta la entrega de resultados.

Los más importantes fueron los siguientes: 1) No encontramos relación alguna entre “uso de anglicismos” e “identidad nacional”. Los sectores de población con mayor uso de anglicismos estuvieron entre los de mayor “identidad nacional”. 2) Encontramos que no hay relación estadísticamente significativa entre cercanía geográfica a Estados Unidos” y “uso de anglicismos”. 3) Encontramos una muy fuerte relación estadísticamente significativa entre “cercanía geográfica a Estados Unidos” y mayor identidad nacional”. 4) Encontramos que las diferencias en el uso de anglicismos se explican más por la desigualdad social (diferencias entre sector uno y sector dos) que por la cercanía geográfica a Estados Unidos. 5) Encontramos que, también en el caso de la “identidad nacional”, las diferencias se explican más en función de las desigualdades sociales que en términos de una mayor o menor cercanía geográfica a Estados Unidos. 6) Encontramos mayor uso de anglicismos en la población de las zonas residenciales (sector uno) que en las del resto de la ciudad (sector dos). 7) Encontramos mayor “identidad nacional” en la población del sector dos, que en la del sector uno. 8) En orden de las ciudades fue como sigue: Ciudad Juárez, Acapulco, México, DF, Tijuana y Uruapan (empatados), Zacatecas y Matamoros. 9) Entre la población del sector dos, de mayor a menor “uso de anglicismos” aparecieron: Ciudad Juárez, Acapulco, Tijuana, Uruapan, México, DF, Zacatecas y Matamoros. Nótese que, en ambos sectores, la población de Matamoros es la que

apareció con el menor uso de anglicismos de las siete ciudades. 10) En nuestra medición de “identidad nacional” de mayor a menor grado, la población del sector uno (zona residencial) apareció como sigue: Acapulco, Matamoros, Ciudad Juárez, Tijuana, Uruapan, Zacatecas y México, DF. 11) La “identidad nacional” en la población del sector dos, también de mayor a menor, apareció así: Ciudad Juárez, Matamoros, Acapulco, Uruapan, Tijuana, Zacatecas y (nuevamente) México, DF.

Dado que nuestra medida de identidad nacional es más bien una medida del apego o lejanía de los valores tradicionales de la cultura mexicana, no es de extrañar que la población de ambos sectores de la ciudad de México haya aparecido en último lugar. Es en la capital donde es probable que se encuentre el ambiente cultural más cosmopolita del país. Sin embargo, nuestra investigación sugiere que la parte de identidad nacional que consiste en un denominador común de valores y principios orientadores de conducta que distinguen la manera de pensar y de ser del mexicano respecto de la cultura de Estados Unidos se está perdiendo en la ciudad de México mayor velocidad que en el resto de las ciudades estudiadas y, muy claramente, a mayor velocidad que en cualquier de las ciudades fronterizas.

Parecería como si el contacto más intenso y la proximidad geográfica a Estados Unidos provocara un reforzamiento de los valores tradicionales de la cultura mexicana, quizá como un mecanismo de defensa de la propia identidad nacional. Esto explicaría por qué las ciudades con mayor contacto con los estadounidenses (Acapulco y las tres ciudades fronterizas) aparecieron con el nivel más alto de lo que entendimos por identidad nacional.

En todo caso, nuestra investigación ofrece datos razonablemente racionales que indican que, si hay en efecto un problema de desnacionalización, ese problema no se encuentra en la frontera norte sino en la ciudad de México. Indican también que, si hay un efecto un problema de uso de anglicismos que debe corregirse, debe entenderse que este problema no está asociado a la identidad nacional y que, en todo caso está más asociado a las desigualdades sociales que a la proximidad geográfica a Estados Unidos.

*Uno más uno, "Dimensión concreta de los problemas fronterizos",
28 de febrero de 1983*

El 25 de febrero estuve en Mexicali y Calexico para la firma de un convenio entre la Universidad de San Diego y el Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México (Cefnomex). Una parte importante de este convenio es que convierte a las dos instituciones en los foros académicos acordados por los gobiernos de los estados de Baja California y California para estudiar y analizar bilateralmente los problemas interfronterizos que involucren las competencias de ambos gobiernos.

Este acuerdo tiene un significado importante. Si bien las cuestiones de política exterior competen exclusivamente a la Federación y más específicamente a su director constitucional, que es el Presidente de la República, un número creciente de cuestiones de política exterior, son a la vez cuestiones fronterizas con implicaciones que competen a los gobiernos estatales y municipales de esta región limítrofe. Esto hace de los gobiernos locales un elemento que debe reconocerse en el diseño de la política exterior correspondiente a las cuestiones fronterizas, sin desmedro de la responsabilidad exclusiva de la Federación en la decisión final de la política exterior.

La internacionalidad consustancial de los fenómenos fronterizos hacen necesaria y conveniente la participación de las instituciones académicas fronterizas en la producción de información y análisis científico de los procesos y fenómenos fronterizos, de tal manera, que contribuyen con sus estudios a la racionalidad de la política exterior bilateral correspondiente a las relaciones fronterizas.

Un ejemplo de esas cuestiones fronterizas donde las instituciones académicas y los gobiernos locales pueden contribuir a las soluciones de política exterior es el que se refiere a los problemas del agua en la región fronteriza entre México y Estados Unidos. El agua de superficie de esta región ha sido objeto de tratados y convenios que han sido eficazmente administrados por la Comisión Internacional de Límites y Aguas (CILA), integrada por representaciones de ambos países a un alto nivel técnico,

ambas encabezadas por un titular con rango de embajador que, en la parte mexicana, está a cargo de un experimentado técnico mexicano, mi tocayo de apellido además de paisano, el ingeniero Joaquín Bustamante, con residencia oficial en Ciudad Juárez.

La CILA ha demostrado ser en la práctica de muchos decenios, uno de los mecanismos de solución de conflictos de resultados más eficaces en la historia de las relaciones bilaterales. Se trata de un mecanismo técnico que ha respondido a las decisiones políticas previamente negociadas y acordadas entre México, DF, y Washington. Esto ha resultado en algunos vacíos de decisión bilateral que han sido señalados insistentemente por nuestros representantes de la CILA. Uno de estos vacíos es el correspondiente a la identificación, acceso y distribución del agua del subsuelo de la región fronteriza. El caso más grave respecto a la dependencia del agua del subsuelo en la región fronteriza es el de Ciudad Juárez. Tanto la ciudad de El Paso como su vecina del sur se han proveído de agua desde principios de siglo, de acuíferos subterráneos cuyos límites nunca se han precisado pero que se acepta que rebasan la frontera. Se sabe que ambas ciudades extraen agua del mismo acuífero en proporciones desiguales en perjuicio de los habitantes de Ciudad Juárez. Se sabe que los niveles de ese acuífero transnacional son reabastecidos por lluvias y escurremientos sólo en 5 por ciento de lo que se extrae cada año. Por lo tanto, el acuífero está bajando no sólo en cantidad sino en calidad del agua que extrae, pues la baja de niveles produce desbalance de presión sobre las paredes del acuífero y esto provoca la filtración de contaminantes. En un estudio de unos ingenieros militares de Fort Bliss se calcula que los niveles del acuífero transfronterizo llegarán a una situación crítica (en términos estratégicos) en un plazo que puede ir entre cinco y 15 años. Si esto resulta cierto, el conflicto internacional resultante haría parecer a la cuestión de los migrantes indocumentados como un juego de niños comparado con los que sería una virtual rebatina entre los dos países fronterizos por un recurso vital como es el agua. Faltan estudios para determinar dónde está el agua subterránea fronteriza, en qué volúmenes, en qué condiciones de fluidez y de acceso para su extracción. Falta también otro tipo de estudios para determinar bajo qué reglas nos distribuiremos un recurso sobre el cual cada país tiene la legislación diferente y hasta contradictoria. Sobre esos estudios que faltan es sobre lo que se trata el objetivo del convenio firmado entre la Universidad de San Diego y el Cefnomex. Nos hemos comprometido a obtener juntos una información que ambos países necesitan. Sin embargo, nos

hemos comprometido a mantener una total independencia en la interpretación de los datos y la responsabilidad de producir los informes finales que cada institución decida suscribir. De esta manera, Cefnomex operará como un mecanismo de preparación de vías de solución pacífica a las controversias internacionales (interfronterizas) entre México y Estados Unidos.

*Uno más uno, “Investigación científica y opinión pública”,
30 de mayo de 1983*

Durante los días del 25 al 27 de mayo se celebró en Tucson, Arizona, el segundo encuentro sobre impactos regionales de las relaciones económicas entre México y Estados Unidos. El primer encuentro se llevó a cabo en Guanajuato en 1981. Desde entonces se quiso caracterizar a una serie de reuniones académicas, por el enfoque sistemático, desde una perspectiva multidisciplinaria de los efectos de la creciente variedad de fenómenos económicos, que son producto de la relación entre México y Estados Unidos, sobre los contextos regionales, con particular atención a la región fronteriza entre los dos países. Esta reunión de Tucson fue organizada conjuntamente por la Asociación de Estudios Regionales de México-Estados Unidos, que preside el licenciado Eliseo Mendoza Berrueto, desde antes de su último nombramiento como subsecretario de Energía, en su carácter de experto en estudios regionales. Por la parte estadounidense, el grupo de expertos en esta área que organizó la reunión, estuvo encabezado por el doctor Lay J. Gibson, del Departamento de Geografía y Desarrollo Regional, de la Universidad de Arizona.

Participamos en esta reunión investigadores de la UNAM, Banco de México, El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Universidad Autónoma de Baja California, Universidad Autónoma de Nuevo León, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, Centro de Investigación de Estudios Superiores de Antropología Social, Universidad Anáhuac, Centro de Investigación y Docencias Económicas, Centro de Orientación de la Mujer Obrera y el Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México. Por parte de Estados Unidos participaron investigadores de la Universidad de Arizona, Universidad de Chicago, Universidad de Illinois, Universidad de Notre Dame, Universidad de Texas en Austin, Universidad de Texas en El Paso, Universidad de San Diego, Universidad de California en San Diego, Universidad del Sur de California, Universidad de California

en Riverside, Universidad de Wyoming, Universidad de Colorado, Universidad de Cincinnati, Brookings Institution, Universidad de Texas en San Diego, Universidad de Pennsylvania y Universidad de Nuevo México.

Se propusieron en total 60 ponencias, la mayor parte de las cuales presentaron hallazgos de investigaciones en curso sobre diversos temas, tales como la industria maquiladora, comercio fronterizo México-Estados Unidos, efectos de la crisis económica actual sobre la frontera norte, efectos económicos de la migración internacional sobre la región fronteriza, las relaciones políticas México-Estados Unidos, la deuda externa, relaciones económicas de granos y alimentos en la frontera norte, crecimiento urbano en la frontera, inmigración centroamericana a México y a Estados Unidos, presencia de sustancias tóxicas en la frontera México-Estados Unidos, identidad nacional y el uso del idioma en la frontera norte, la salud de las obreras en las maquiladoras, las cuestiones del mar entre México y Estados Unidos, integración industrial de la región fronteriza, políticas industriales y comercio exterior, asentamientos humanos en la frontera norte, la televisión fronteriza y los procesos de socialización de los niños y el fenómeno sociocultural de los cholos en la frontera norte.

El carácter multidisciplinario de esta reunión en Tucson ayudó a que todos escucháramos algo nuevo. También contribuyó a la crítica interdisciplinaria y a que se madurara la discusión, aún sin concluir, respecto de cómo llegar a la producción de datos comparables sobre ambas regiones fronterizas de México y Estados Unidos, respetando la independencia de los investigadores en la definición de problemas de investigación y en la interpretación de los datos.

Los temas abordados por los ponentes de ambos países fueron tan variados que dejaron una sensación de necesidad de reducir el enfoque temático para la próxima reunión, que se acordó se celebrará en Tijuana, con el Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México como anfitrión. Otra sensación que a mí me dejaron las discusiones de este encuentro, fue de una distancia enorme entre la visión de los que hacemos investigación y la que predomina en los medios de comunicación social de ambos países. Cuando algunos investigadores estadounidenses exponen los resultados de sus investigaciones y concluyen que la inmigración mexicana a Estados Unidos es más beneficiosa que perjudicial, resulta extraño contrastar esas conclusiones con las que se ha formado el público de Estados Unidos respecto a la inmigración mexicana, a partir de las noticias alarmistas de quienes hacen el juego de convertir

a los trabajadores migrantes mexicanos en los culpables de la crisis de desempleo en aquel país. Ese gran contraste entre la opinión pública y la comunidad científica en la visión de un mismo fenómeno, reflejar la ineficacia de los investigadores en comunicar sus hallazgos e interpretaciones de manera accesible y extensiva para que contribuyan a formar una opinión pública mejor informada, y crear conciencia de la distancia entre mitos y realidades. Distancia que sólo puede ser confiable y sistemáticamente definida por el método científico. Falta un mayor acceso de los investigadores a los medios de comunicación social.

Otra conclusión personal que me hice al salir de Tucson es la de reforzar y ampliar nuestra capacidad de hacer investigación si queremos participar en las *ligas* académicas internacionales, donde se dan a conocer los avances científicos de aquello que es esencial para la planificación de nuestro desarrollo. A esas *ligas* se puede llegar alguna vez con la recomendación de un padrino, pero la permanencia sólo la asegura la contribución al conocimiento, que sólo se logra con el rigor que exigen los métodos científicos. Pero ese rigor sólo produce conocimiento cuando se le acompaña de imaginación creativa, y la combinación no se puede producir de la noche a la mañana. Lo grave es que de esa combinación depende en gran medida la salida de nuestro país del subdesarrollo y la dependencia. Más grave aún es que no aparezca reflejada la conciencia de apoyar la investigación científica en la repartición del gasto público. Cuando menos, hasta hoy, en que se dará a conocer el Plan de Desarrollo del gobierno del presidente Miguel de la Madrid.

*Uno más uno, "Identidad nacional en la frontera",
28 de noviembre de 1983*

Entre las investigaciones que hacemos sobre diferentes cuestiones de la frontera norte en el Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México (Cefnomex) en Tijuana está la de los efectos de la televisión sobre los niños. Enfocando sus preferencias sobre la programación televisiva, esta investigación se encuadra en un proyecto más amplio sobre los medios masivos de comunicación que realiza la investigadora Amelia Malagamba Ansótegui. De los resultados de su investigación más reciente produciré aquí algunos de sus hallazgos, anticipándome a la difusión de una ponencia donde esta investigadora los analiza con mayor profundidad.

La investigación de donde provienen los datos a los que haré referencia se hizo paralelamente a otra en la que se valoran los efectos de la crisis económica actual sobre las tensiones sociales entre la población de 12 a 25 años de las ciudades de Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros y México. Esta última es una investigación auspiciada conjuntamente por el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (Crea) y el Cefnomex, que se encuentra en la fase final de análisis de datos y sobre cuyos resultados ambas instituciones informarán en fecha próxima.

Los datos de la investigación de Amelia Malagamba provienen de dos muestras independientes para la población de cada ciudad estudiada. Siguiendo un diseño probabilístico de elección sistemática al azar se obtuvo una muestra de personas de 12 a 25 años que vivían en las zonas residenciales de cada una de las cuatro ciudades mencionadas y otra muestra de igual diseño que correspondió a las zonas de sectores populares y de clase media de las mismas ciudades. A la muestra de la población de zonas residenciales se le llamó sector I y sector II. La investigadora Malagamba preguntó a un total de 503 jóvenes del sector I y 826 del sector II de las cuatro ciudades, entre otras cuestiones: ¿Cuáles programas les gustaban más, los de la televisión mexicana o los de la televisión estadounidense?

La preferencia de los jóvenes del sector I por la televisión mexicana fue de 23.3 por ciento, por la televisión estadounidense 76.7 por ciento. La preferencia de los fronterizos del mismo sector fue: en Tijuana 30.4 por ciento por la televisión mexicana y 69.6 por ciento por la estadounidense; en Ciudad Juárez 29.7 por la mexicana y 70.3 por la estadounidense; en Matamoros: 54.8 por la mexicana y 45.2 por la estadounidense.

Por otra parte, la preferencia de los jóvenes del sector II en el Distrito Federal fue: 59.2 por ciento por la televisión mexicana y 40.8 por ciento por la estadounidense. En las ciudades fronterizas en el mismo sector fue: en Tijuana: 66 por la mexicana y 34 por la estadounidense; en Ciudad Juárez: 73.7 por la mexicana y 26.3 por la estadounidense; en Matamoros 85.9 por la mexicana y 14.1 por la estadounidense.

Estos hallazgos correspondientes a octubre de 1983 vienen a confirmar los que obtuvimos en otra investigación del Cefnomex sobre el uso de idioma y la identidad nacional, cuyo trabajo de campo se hizo en julio de 1982 en las mismas cuatro ciudades fronterizas y en cuatro ciudades del interior (México, Acapulco, Uruapan y Zacatecas) con un total de 3 200 entrevistados con muestras diseñadas para la misma distinción entre la población de las zonas residenciales, las populares y de clase media. En aquella investigación de 1982 encontramos a las muestras de la ciudad de México de ambos sectores de población en último lugar de identidad nacional y a dos de las tres ciudades fronterizas (Ciudad Juárez y Matamoros) en primero y segundo lugar respectivamente con la más alta identidad nacional en ambos sectores.

La diferencia principal en el diseño del muestreo de la investigación de 1982 y la de 1983 fue que la primera fue representativa de la población mayor de 15 años de las ciudades mencionadas antes, la segunda lo fue de la población entre 12 y 25 años de edad. La base de comparación de esta segunda investigación fue más restringida pues sólo se incluyó al Distrito Federal entre las ciudades del interior del país.

La investigación de Amelia Malagamba confirma con bases científicas que la "norteamericanización" de la población joven (12 a 25 años) fronteriza, en términos de sus preferencias por la programación de la televisión, es significativamente menor que la mostrada por la población del mismo grupo de edades de la ciudad de México. Confirma esta investigación que la penetración cultural de Estados Unidos a través de la televisión no está relacionada con la proximidad geográfica, sino con otros factores que se combinan en cualquier sitio a donde llega la programación directa de Estados Unidos. La mayor preferencia por la programación televisiva es-

tadounidense entre los jóvenes del Distrito Federal no quiere decir que en las ciudades fronterizas estudiadas no exista esa preferencia. Hay que hacer notar que en la población del sector I (de las zonas residenciales) de las ciudades fronterizas la preferencia por la televisión estadounidense en Tijuana y Ciudad Juárez es sólo 6 por ciento por debajo de la preferencia de los jóvenes del mismo sector de la Ciudad de México. Un caso digno de estudio más profundo es el de Matamoros, donde aún los jóvenes de las zonas residenciales parecen resistir a una preferencia mayor por la televisión estadounidense no obstante la obvia accesibilidad de éste en una ciudad fronteriza.

Por supuesto que no se debe confundir una mayor preferencia por la televisión mexicana con un mayor nacionalismo cultural. En realidad, la televisión mexicana tiene tanto de mexicana como un Santa Claus en el Paseo de la Reforma. Sin embargo, no se puede decir que sea exactamente lo mismo en términos culturales, preferir una programación directa de Estados Unidos que la de México. Algo quiere decir que haya una diferencia significativa entre la preferencia por la televisión de Estados Unidos en el Distrito Federal que en la frontera norte precisamente al revés de lo que haría suponer la proximidad geográfica con Estados Unidos. Podemos suponer que si esa diferencia quiere decir algo, no es a favor de la resistencia de la población del Distrito Federal a la penetración cultural desde Estados Unidos. Podemos decir también que, si la penetración cultural de Estados Unidos a través de la televisión es un problema, éste es mayor entre la población joven que vive en las zonas residenciales, tanto del Distrito Federal como de la frontera norte; esto lo es en mayor proporción de lo que aparece en las zonas populares de clase media de cualquiera de las cuatro ciudades. En esa observación habría que hacer notar que la diferencia entre la preferencia por la televisión mexicana y la de Estados Unidos en el sector I del Distrito Federal, es la mayor a favor de la estadounidense, entre las cuatro ciudades estudiadas. Por otro lado, la diferencia a favor de la televisión mexicana en el sector II del Distrito Federal es la menor entre las cuatro ciudades. En este sentido inverso, no deja de intrigar el caso de Matamoros que, siendo ciudad fronteriza, muestre una preferencia tan baja -14.1 por ciento- por la televisión estadounidense en el sector II de la población joven investigada.

Esta investigación de nueve elementos para romper el mito de una desnacionalización asociada con la residencia fronteriza con Estados Unidos. Los datos de la investigación de Amelia Malagamba tienden a reforzar la idea de que materia de

fronteras de identidad nacional, la que más cuenta es la que llevamos en la conciencia, independientemente de dónde nos encontremos geográficamente.

Excelsior, “Cinco años en El Colef”,
10 de agosto de 1987

Cinco años, cinco. Cumplió un lustro el pasado 6 de agosto, El Colegio de la Frontera Norte de haber sido firmada su acta constitutiva en Tijuana. Nació formalmente, dos días después de la segunda gran devaluación del peso, en aquel año de tantos dolores y sustos. Un poco más que se hubiera tardado el parto legal y la hoy cincoañera institución probablemente hubiera retrasado varios años su nacimiento. El hecho es que cumplió cinco años y éste es un buen momento para hacer un balance que debiera empezar por una explicación que lleva el propósito de justificar ante los lectores el uso de este espacio para referirme a una institución fronteriza.

El antecedente de El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) es El Colegio de México; cuya estructura organizacional y naturaleza jurídica sirvió de modelo para el diseño de El Colef. Había madurado la idea de descentralizar la educación superior cuya primera cristalización fue El Colegio de Michoacán fundado en Zamora.

Desde aquel final de los sesenta en que nació El Colmich, Mario Ojeda, ahora presidente de El Colegio de México, insistía entonces en precisar que no es lo mismo descentralizar que desconcentrar la educación superior. Lo primero es crear instituciones autónomas en provincia sin cordones umbilicales con el centro. Lo segundo ocurre cuando una institución con sede principal en el Distrito Federal decide ensancharse o “tener presencia” en la provincia, manteniendo en el centro las principales facultades decisorias de la institución. Descentralizar la vida nacional es facilitar el desarrollo regional; desconcentrar a las instituciones del Distrito Federal puede ser un remedio, pero no una solución a centralismo. El Colef representó pues una decisión de auténtica descentralización auspiciada por El Colegio de México y por la Secretaría de Educación Pública. La idea fue crear una institución académica de carácter regional. Para preparar su creación se realizó previamente una investigación

en 13 ciudades del norte de México, incluyendo las principales ciudades fronterizas, las capitales de los estados fronterizos y otras ciudades importantes como Torreón, que no son ni lo uno ni lo otro. Los objetivos principales de esta investigación que duró año y medio fueron los de determinar cuál sería la ciudad más propicia para el establecimiento de la sede de El Colef, y cuáles deberían ser las prioridades de investigación de la institución una vez creada.

Dada la heterogeneidad de la frontera norte se decidió que la institución debería tener oficinas a lo largo de la frontera para responder al carácter regional del enfoque de sus actividades de investigación y para responder a las variaciones principales de esta vasta región geográfica de más de tres kilómetros de longitud. Bajo este propósito, El Colef abrió oficinas en las ciudades de Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros. No son éstas sucursales de El Colef sino oficinas que se encargan de observar con método científico y recopilar información sobre la ciudad y sus alrededores para incrementar el conocimiento sobre la localidad correspondiente mediante el análisis en el sitio y para enviar la información a la sede en Tijuana para completar estudios de carácter regional.

Ese estudio de factibilidad que procedió a la creación de El Colef concluyó que Tijuana era la ciudad más propicia para el establecimiento de la sede. Se buscaba, además de una infraestructura de servicios, de facilidades de la comunicación y de dinamismo económico, no interferir en las áreas de influencia de las universidades estatales. Siguiendo el modelo de El Colegio de México, El Colef adoptó el formato legal de la asociación civil cuyo principal objetivo fue el de facilitar su autonomía respecto del gobierno.

Siendo como lo es El Colef una institución de carácter público, su diseño procuró que sus actividades de investigación no dependieran de las presiones coyunturales de la función gubernamental sino de la programación serena que pudiera garantizar un alto nivel académico sin interferencias de la política. Para cumplir este objetivo se establecieron tres niveles de decisión en el gobierno de El Colef. En la cúpula está la Asamblea de Asociados que se responsabiliza de la existencia de la institución y nombra a una Junta de Gobierno y al presidente de la misma. Este último es el órgano ejecutivo pero no depende directamente de la Asamblea de Asociados sino de la Junta de Gobierno, que es el órgano colectivo que se responsabiliza ante la Asamblea de que se cumplan los objetivos para los que fue creada la institución. La Asamblea de Asociados está integrada por instituciones, en tanto que la Junta de

Gobierno está integrada por individuos. Es decir, que integran el órgano máximo de gobierno los titulares de la Secretaría de Educación Pública, de la Secretaría de Programación y Presupuesto, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, de El Colegio de México, del gobierno del estado de Baja California y de la Universidad Autónoma de Baja California. Sin embargo, los jefes directos del presidente de El Colef son los seis miembros de la Junta de Gobierno a título individual, independientemente de los cargos que ocupen. Tres deben ser residentes del Distrito Federal y tres de la frontera norte para garantizar una correspondencia entre intereses regionales e intereses nacionales en las actividades de la institución. Al cumplir cinco años, los miembros de la Junta de Gobernación de El Colef son: el embajador Roque González Salazar, quien actualmente, la preside; la doctora Blanca Torres, directora del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México; el licenciado Eliseo Mendoza Berrueto, actualmente candidato a gobernador del estado de Coahuila; el licenciado Raúl Rangel Frías, ex rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León y ex gobernador de ese estado, actualmente director del Instituto de Cultura de la misma entidad; el doctor René Franco Barreno, ex rector de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, y el doctor Ignacio Ortega Becerra, secretario de Educación del gobierno del estado de Baja California.

Es la Junta de Gobierno la que informa a la Asamblea de Asociados si se están cumpliendo los objetivos para los que fue creado El Colef y si se están manejando adecuadamente los recursos que la Asamblea de Asociados ha obtenido para el efecto.

El Colef nació con el nombre de Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México. Con la proliferación de “centros de estudios” con actividades que van desde lo religioso hasta lo mágico, pasando por lo efímero se decidió cambiarle el nombre hace dos años para que reflejara más claramente hacia fuera con quién debía de comparársele en la identificación de las actividades principales de la institución. Estas actividades son las de hacer investigación científica y docente de nivel de posgrado. Actualmente El Colef cuenta con un total de 50 investigadores repartidos en seis ciudades de la frontera norte. La mayor parte de ellos están en la sede en Tijuana donde se concentra el análisis de carácter regional. Más de la mitad de los investigadores de El Colef tiene doctorado. El resto tiene grados de maestría pues es regla interna que no se vale contratar a nadie que no tenga como mínimo el grado de maestría para ingresar al personal académico de la institución. Esta proporción de doctores y maestros en el personal académico es atípica en instituciones análogas en

México o en América Latina. Permite entre otros objetivos ligados al nivel académico de la producción de El Colef mantener una comunicación de pares con el personal académico de las instituciones de investigación de prestigio internacional.

Una diferencia con El Colegio de México es que en El Colef se hace investigación no sólo de las ciencias sociales y humanidades sino en las ingenierías y la salud. El Colef fue creado para entender mejor lo que pasa en la frontera norte y, resulta que lo que ahí sucede no es sólo en el campo de las ciencias sociales y las humanidades. Por lo tanto, hay en El Colef ingenieros, arquitectos y una médica.

En estos cinco años, los principales logros de El Colef son haber contribuido con hallazgos científicos a la desmitificación de la frontera norte, haciendo rescates de su imagen de las visiones estereotipadas que por desgracia aún mantienen muchas personas del interior del país que no conocen la frontera norte ni a los fronterizos como lo refleja el caso del estereotipo de una actitud de desnacionalización. Las investigaciones de El Colef sobre la identidad cultural de los fronterizos han contribuido a demostrar científicamente la falsedad de tal estereotipo. También han contribuido las investigaciones de El Colef a desmitificar el fenómeno de la migración de México a la frontera norte y a Estados Unidos. Recientemente estas investigaciones sirvieron para contrarrestar los rumores catastrofistas de los supuestos efectos de la *Ley Simpson-Rodino*. El efecto más práctico de estas investigaciones fue el de contribuir a que el gobierno de México no hiciera gastos que se habían previsto como de carácter urgente para una emergencia que resultó no existir, pero que muchos creyeron que era real. Las investigaciones sobre problemas de medio ambiente y de la industria maquiladora han contribuido a fortalecer las negociaciones del gobierno de México frente al de Estados Unidos con dato estadístico y análisis económico. En el campo de las ingenierías y más específicamente de estudios del medio ambiente ha desarrollado una tecnología nueva para el reuso de aguas negras para propósitos industriales y de riego urbano mediante tratamientos modulares de bajo costo que podrían contribuir a la creación de áreas verdes en las sedientas ciudades fronterizas ubicadas en su mayoría en zonas desérticas. Actualmente hay en curso más de 50 proyectos de investigación todos orientados con una perspectiva pragmática hacia la aplicación de la investigación en problemas del desarrollo regional en congruencia con el desarrollo nacional y la defensa de los intereses nacionales en las relaciones de vecindad con Estados Unidos; país a cuyo estudio El Colef dedica una alta prioridad en sus investigaciones.

El Colef cuenta con un modesto programa de docencia que consiste en una maestría en desarrollo regional con estudiantes de tiempo completo, todos ellos becados con recursos de la institución, que se preparan para tomar decisiones en el diseño, evaluación y administración de programas de desarrollo regional. El Colef está autorizado por la Secretaría de Educación Pública para expedir grados superiores de la licenciatura y hasta ahora ha expedido 17 de ellos otorgando el nivel maestría a 17 profesionistas norteros.

Aunque la mayor parte de los 50 investigadores de El Colef tienen grados y calificaciones como para trabajar en Estados Unidos ganando de cuatro a seis veces más de lo que ganan trabajando en México, su vocación de investigadores no se guía por intereses económicos sino por otras, motivaciones que rara vez se les reconoce. Éste es El Colef. Éstos son cinco años.

MEMORIA GRÁFICA DE EL COLEF

CONSTRUCCIÓN DE EL COLEF EN TIJUANA



Inicio de operaciones en Zona Río, Tijuana, 1982



Primera biblioteca,
Zona Río, 1987



Instalación de la primera piedra para el edificio de El Colef en San Antonio del Mar, Tijuana, B.C., 1989



Primer edificio, Zona Río, 1989



Construcción de El Colef en San Antonio del Mar, 1990



Construcción de El Colef en San Antonio del Mar, 1990

SEDES DE EL COLEF



San Antonio del Mar,
Tijuana, Baja California



Monterrey, Nuevo León



Nuevo Laredo, Tamaulipas



Ciudad Juárez, Chihuahua



Matamoros, Tamaulipas



Mexicali, Baja California



Nogales, Sonora



Piedras Negras, Coahuila



Casa Colef, ciudad de México

EVENTOS HISTÓRICOS



Reunión Junta Directiva con Raúl Rangel Frías, 1982



Raúl Rangel, Eliseo Mendoza y Jorge A. Bustamante, 1982



Junta de Gobierno con Roberto de la Madrid, 1983



Inicio de la Maestría en Desarrollo Regional, 1984



Inauguración del aula Dr. Rainer Godeau, 1984



Encuentro con el Dr. Víctor Urquidi, 1984



Raúl Rangel, Javier del Río, Jorge Carrillo, Alberto Hernández, 1984



Junta Directiva con presencia del Secretario de Educación, 1985



Embajador Roque González Salazar,
presidente de la Junta de Gobierno, 1985



Entrevista a Jorge A. Bustamante, 1985



Manuel Valenzuela, Antonio Meza, Yolanda de la Mora y Javier del Río, 1985



Jorge A. Bustamante y Miguel González Avelar, 1985



Integrantes del Cefnomex con la presencia del gobernador de Baja California e integrantes de la Junta de Gobierno, 1985



1. Jorge Vargas, 2. Alberto Hernández, 3. Elena Bilbao, 4. Rosa Elisa Rodríguez, 5. Manuel Valenzuela, 6. Javier del Río, 7. Gustavo del Castillo, 8. Miguel Ángel Cárdenas, 9. José Luis Contreras, 10. Mario Carrillo Huerta, 11. Rodrigo Martínez Sandoval, 12. Guillermina Valdés Villalba, 13. Eliseo Mendoza Berrueto, 14. Roberto de la Madrid, 15. Raúl Rangel Frías, 16. Jorge A. Bustamante, 17. Amelia Malagamba, 18. Mónica Jasis, 19. Mario Ojeda, 20. Humberto Ramos, 21. Norma Iglesias Prieto, 22. Arturo Torres, 23. Jorge Carrillo, 24. Francisco Malagamba, 25. Arturo López, 26. Ana María López, 27. Antonio Meza Estrada



Jorge A. Bustamante, en el acto inaugural de la Maestría en Desarrollo Regional, 1986



Primera generación, Maestría en Desarrollo Regional, 1984-1986, 1986



Sesión Junta de Gobierno, 1986



Sesión Junta de Gobierno, 1986



Junta Directiva con presencia del Secretario de Educación, 1986



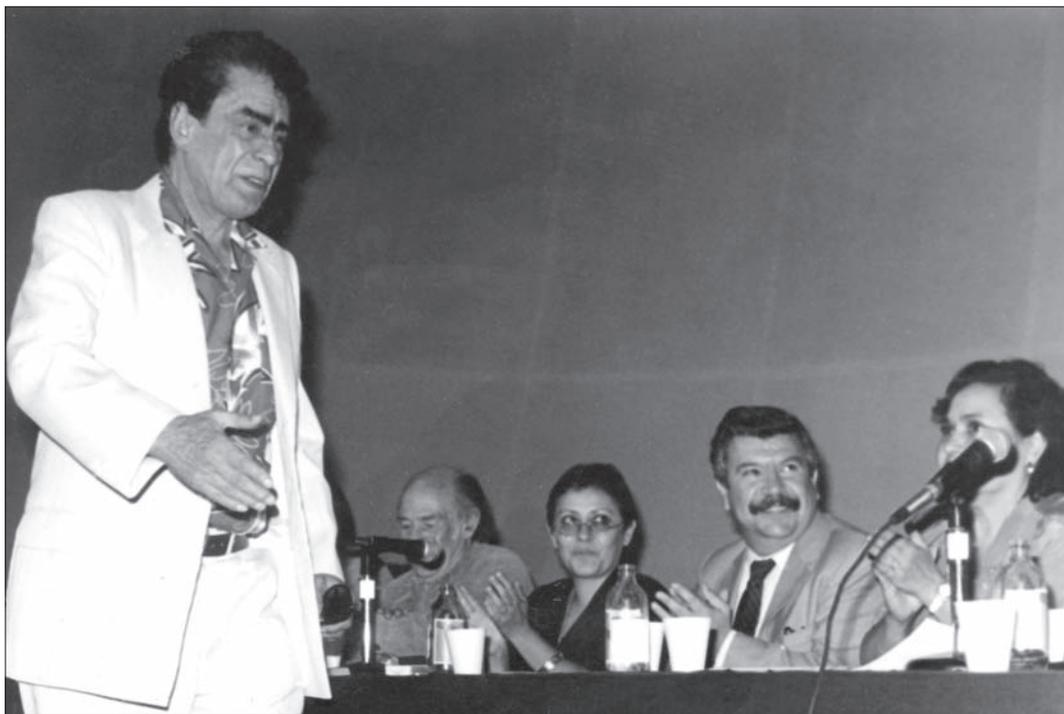
Sesión de la Asamblea de Asociados en la ciudad de México, 1986



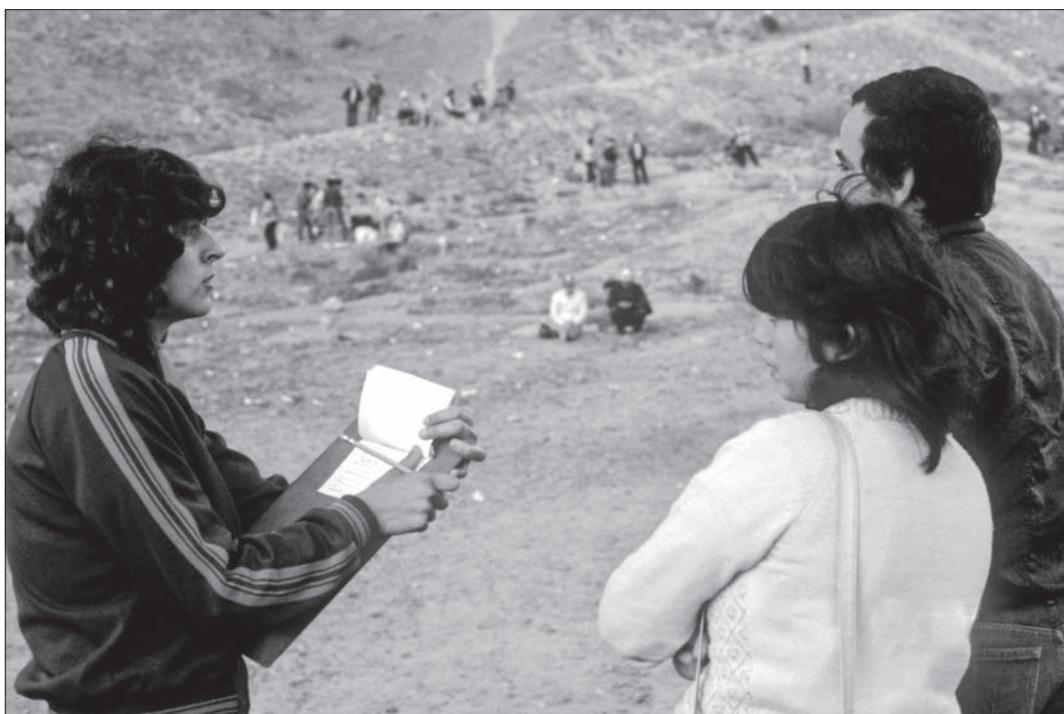
Jorge A. Bustamante, presidente de El Colef e integrantes de la Junta Directiva, 1986



Jorge A. Bustamante con integrantes de la Junta Directiva, 1986



El Resortes en el Festival Internacional de la Raza, 1986



Inicio del proyecto Cañón Zapata, 1987



Simposio binacional sobre población en la frontera México-Estados Unidos con la presencia del gobernador de Baja California, Xicoténcatl Leyva Mortera, 1987



Presentación del proyecto Cañón Zapata a investigadores extranjeros, 1988



Ceremonia de abanderamiento en las instalaciones de San Antonio del Mar, 1989



El presidente de El Colef en un foro de análisis. V Festival Internacional de la Raza, Centro Cultural Tijuana, 1989



Jorge A. Bustamante expone en reunión de derechos humanos y migración, 1990



Miguel de la Madrid y Jorge A. Bustamante, 1991



Tonatiuh Guillén y Jorge A. Bustamante en el Seminario de procesos políticos, 1992



Reunión con Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Ruffo y empresarios, 1992



Tonatiuh Guillén en exposición, 1992



Inauguración de Ecoparque, 1993



Ernesto Ruffo y Héctor Osuna de visita en El Colef, 1994

Maestría en Desarrollo Regional







Información y solicitudes

EN DESARROLLO REGIONAL
 CEFNOMEX
 ABELARDO L. RODRIGUEZ
 ZONA DEL RIO
 TIJUANA, B. C. DEL NORTE DE MEXICO
 TEL. (9166) 84-20-33
 LOS ESTUDIANTES ADMITIDOS
 SERAN BECADOS

requisitos de

- PROFESIONISTA, PREFERENCIA EN CIENCIAS SOCIALES
- TITULO DE LICENCIATURA

- PROMEDIO MINIMO
- PRESENTAR EXAMEN DE ADMISION, CEFNOMEX

Sábado 11 de Febrero de 1984
12:00 horas

Periodo de presentación de solicitudes hasta : 31 de Enero de 1984
 Iniciación de cursos : 27 de Febrero de 1984

Cartel de promoción de la Maestría en Desarrollo Regional, 1994



Visita del presidente de la república, Ernesto Zedillo, 1996



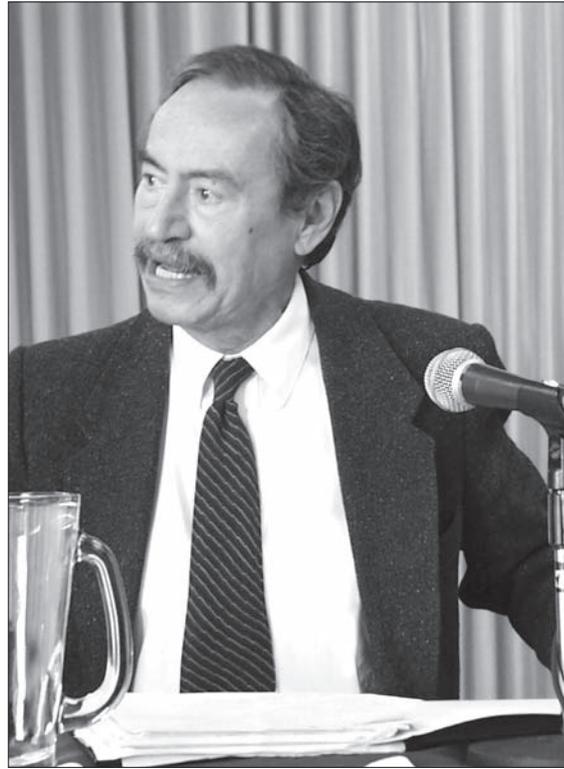
Por las fronteras del norte, el Piporro y las culturas populares, 1997



Mario Ojeda, Jorge Santibáñez, Jorge A. Bustamante y René Franco Barreno en el XIX aniversario de El Colef, 2001



Víctor Urquidi en presentación de libro, 2002



Mario Ojeda en presentación
de libro, 2002

FESTEJO DE 25 AÑOS DE EL COLEF



Tonatiuh Guillén recibiendo al gobernador de Baja California, Eugenio Elorduy, 2007



Directivos de instituciones en el XXV aniversario, 2007



El Colef: fundación y prospectiva, 2007



Celebración del XXV aniversario, 2007



Commemoración del XXV aniversario, 2007



Reconocimiento a Jorge A. Bustamante, 2007



Reconocimiento a Mario Ojeda, 2007



Reconocimiento a Roque González, 2007



Reconocimiento a Ramón Ruiz, 2007



Reconocimiento a
Eliseo Mendoza, 2007



Reconocimiento a Amelia Malagamba, 2007



Reconocimiento a Norris Clement, 2007



Reconocimiento a Kenneth Shellhammer, 2007



Reconocimiento a René Franco, 2007



Reconocimiento a Alberto Hernández, 2007



Reconocimiento a Manuel Valenzuela, 2007



Reconocimiento a Gustavo del Castillo, 2007



Reconocimiento a Jorge Carrillo, 2007



Reconocimiento a Roberto Sánchez, 2007



Reconocimiento a Bernardo González-Aréchiga, 2007



Inauguración del edificio de docencia, 2007



El Colef, San Antonio del Mar, Tijuana, B.C., 2007

Voces de la memoria. XXV aniversario de El Colegio de la Frontera Norte se terminó de imprimir en diciembre de 2009 en los talleres de Offset Rebosán, S. A. de C. V., Acueducto No. 115, Col. Huipulco, Del. Tlalpan, C.P. 14370, México, D. F. Se tiraron 1 000 ejemplares. El cuidado de la edición estuvo a cargo de la Coordinación de Publicaciones de El Colegio de la Frontera Norte.